

# LA GESTALT: UNA TERAPIA EXISTENCIAL

**Manuel Villegas i Besora**

*Profesor de la Universidad  
Central de Barcelona.*

---

## SUMMARY

*Gestalt therapy is an existential therapy, "it is the first existential philosophy to stand on its own". This statement by Perls emphasizes the importance of Gestalt not only as a particular therapeutic technique but also as a philosophy or conception of life. This article inquires into the meaning the previous statement takes on when viewed in the light of the underlying principles of Existentialism, discusses the similarities and differences between these two theories, and considers the possibilities for a mutual fertilization of ideas.*

*"La terapia Gestalt, aunque formalmente presentada como un tipo específico de psicoterapia, está basada en principios considerados como una sólida forma de vida. En otras palabras, es una filosofía, ante todo; una forma de ser."* (Walter Kempler.)

*"La Terapia Gestalt es, según creo, en la actualidad una de las tres terapias existenciales: la Logoterapia de Frankl, la terapia del Daseinsanalyse de Binswanger y la Terapia Gestalt. Lo importante es que la Terapia Gestalt es la primera filosofía existencial que se aguanta por su propio pie."* (Perls, 1969-a.)

Esta cita de Perls indica claramente que la terapia no es sólo una técnica, sino una

filosofía. Para Perls hay tres tipos de filosofía: la primera es el "aboutism" el hablar sobre las cosas, sin llegar a vivirlas ni sentirlas de verdad; la segunda es el "shouldism", el moralismo, lo que se debería o no se debería hacer; la tercera es el "existencialismo", el desprenderse de conceptos y en su lugar trabajar con los principios del "darse cuenta" en fenomenología.

La concepción de Perls se basa en los conceptos de Goldstein con quien colaboró desde 1926 y en los de Maslow de auto-actualización. Es una concepción, por lo tanto, orgánica. La diferencia fundamental que Perls encuentra, por ejemplo, entre su teoría y la conductista es que si bien ambas están centradas en el presente, los cambios se producen en la Gestalt "por sí solos" (Perls, 1969-a) mientras que el Conductismo los provoca

a través del condicionamiento.

El organismo es que el que cambia adaptándose a las leyes de acomodación al campo gestáltico. El concepto de organismo como un todo es el centro del enfoque psicológico gestáltico, en oposición al asociacionismo mecanicista. El organismo no es puramente pasivo y reactivo, sino a la vez activo y selectivo. Su actividad se regula por los principios de la Gestalt.

La elección del nombre "Gestalt" para designar su sistema, se remite históricamente a los principios de la psicología experimental de la percepción de Koffka, Wertheimer y Köhler. La psicología académica de la Gestalt se preocupa de las leyes de la percepción de las figuras sensibles exteriores. Perls se interesa por integrar estas leyes de formación de las "gestalten" exteriores a los hechos relativos a las percepciones orgánicas, las de los propios sentimientos y motivaciones. Su integración física, así como la sustitución de la actitud interpretativa por la comprensiva y vivencial o experiencial.

*"La diferencia esencial entre la Terapia Gestalt y la mayoría de las otras formas de terapia está en que nosotros no analizamos, sino que integramos. Queremos evitar el antiguo error de mezclar entender con explicar. Al explicar estamos interpretando, lo que puede convertirse en un juego intelectual muy interesante, pero es una actividad sustitutoria y una actividad sustitutoria puede ser peor que no hacer nada."* (Perls, 1969-a.)

Perls se muestra auténticamente alérgico a cualquier forma de discurso intelectual que él llama "mierda de elefante". El principio básico es el "esismo": "Una rosa es una rosa, es una rosa". "Yo soy yo, soy Popeye, el marinero." (Perls, 1969-b.) Esto es lo que se llama enfoque fenomenológico o existencial. Nadie, en un momento dado, puede ser distinto de lo que es en este momento. Aun su deseo de hacerlo distinto no le hace distinto. La terapia tiene como finalidad hacer experimentar a la gente lo que es, aproximarla a sí mismo en lugar de alejarla.

el centramiento en el "aquí y ahora" es

lo que le da su carácter fenomenológico-existencial. Laura Perls lo expresa así:

*"Cuanto existe, existe aquí y ahora. El pasado existe ahora como memoria, nostalgia, reproche, resentimiento, fantasía, leyenda o historia. El futuro existe aquí y ahora en el presente actual, como anticipación, planificación, ensayo, expectativa, y esperanza o temor y desespero. La terapia Gestalt lo asume tal como es ahora y aquí, no como ha sido o puede llegar a ser. Es un enfoque fenomenológico-existencial, en la medida en que es experiencial y experimental."* (Laura Perls, 1976.)

La filosofía del terapeuta —comenta Perls (1948)— determina su enfoque específico. El sacerdote purificará el alma con métodos que aumenta la conciencia del pecado; el médico intentará modificar la conducta con auxilio de la bioquímica; el brujo aplicará la magia. El freudiano se ocupará de la extracción del trauma infantil; el adleriano intentará insuflar confianza en sí mismo al paciente enfermo de inferioridad. Si una escuela determinada considera las inconsistencias del carácter como la raíz de todos los males, se empeñará en reconciliarlas; si la falla está en el sistema del sí mismo, su estabilización traerá seguridad en las relaciones interpersonales. Si el organismo sexual perfecto produce la personalidad perfecta, el esfuerzo terapéutico se concentrará en esta dirección; y si la incompleta capacidad de darse cuenta y la inmovilidad, como lo sugiere, son los chivos expiatorios del desorden de la personalidad, el método en cuestión será la resensibilización del darse cuenta de la pareja figura-fondo y la removilización de todas las potencialidades de la personalidad. Esto incluye la armonización de las actitudes, tanto espontáneas como deliberadas.

La determinación específica de la filosofía de cada escuela permite entender y delimitar los métodos y técnicas de terapia.

El conductista es, principalmente, un condicionador. Si estuviera dispuesto a disociarse de este papel, de su compulsión a cambiar la conducta de los demás a tra-

## BASES EXISTENCIALES DE LA TERAPIA GESTALT

vés de los medios externos del ejercicio y la repetición, podría llegar a ser un observador, un descriptor de procesos en transcurso. Podría entonces aprender que el aprendizaje es descubrimiento, cuestión de nuevas experiencias. Por otro lado tiene la ventaja sobre la mayoría de los psicólogos clínicos de que trabaja en el aquí y ahora. Se centra en la realidad, aunque de una manera más bien mecánica, y está más orientado hacia la observación que el clínico que principalmente se guía por abstracciones. Pero el clínico tiene lo que el conductista omite, un compromiso total con el fenómeno del darse cuenta.

Freud asumió que la mera trasposición de recuerdos inconscientes a conscientes sería suficiente para lograr una cura. La psiquiatría existencial tiene un punto de vista similar, aunque algo más amplio: asimilar y poner a disposición del paciente todas aquellas partes de la personalidad que han sido alineadas.

En resumen, el psicoterapeuta clínico carece de un completo compromiso con la realidad, con el aquí y ahora, así como el conductista niega la importancia y la capacidad del darse cuenta. En la terapia Gestalt integramos las dos caras de la moneda, haciendo una especie de psiquiatría microscópica, investigando el darse cuenta y la evitación del darse cuenta en cada uno de los detalles de la conducta del paciente y del así llamado terapeuta. Esta es la verdadera integración de las dos psicologías. (Cfr. Perls, 1966.)

La Terapia Gestalt se puede caracterizar pues, en oposición al Conductismo, por su enfoque fenomenológico, centrado en la sensación, la percepción, el pensamiento y la conciencia, es decir: el mundo propio o privado en contraste con el público o el observable del conductismo. A diferencia del Psicoanálisis, la terapia Gestalt pone el acento en el "aquí y ahora", en la conciencia de la experiencia inmediata. Muchos individuos, especialmente los neuróticos, evitan experimentar para mantenerse en su conducta habitual. Lo habitual implica mantenerse agarrado a las conductas o roles pretéritos, intentar obtener el apoyo ambiental mediante la manipulación, en lugar de apelar a los recursos propios.

Van Dusen (1957) subraya las siguientes características de la Terapia Gestalt que, a su juicio, justifican considerarla una terapia existencial:

1. La forma existencial de ver el mundo desde el punto de vista de la existencia humana, de la subjetividad: convierte la experiencia humana en el centro de su atención, en contraste con la psicología objetiva.

2. Tiende a buscar y examinar las realidades más críticas. Sueños existenciales significa sueños críticos, que reflejan la orientación total de la vida. Conocerse existencialmente a sí mismo quiere decir percibir una crisis.

3. Si se toma la existencia del hombre como marco de referencia y se estudian las cualidades esenciales o críticas en este marco, se deriva una tendencia a concentrarse en el aquí y ahora. El pasado es crítico sólo en la medida en que tiene una representación en el ahora y afecta a la adaptación al presente. El futuro me resulta crítico aquí y ahora, sólo si está involucrado en mis juicios. El inconsciente desaparece como cualquier otra cosa mundana en el análisis existencial y reaparece como el potencial vivo de este momento. Podríamos decir que no es aquello que no sabemos, sino aquello que no somos.

La concentración en el aquí y ahora, trae también consigo el riesgo, la elección: por sí misma es más bien acrítica y pasiva, hasta que no llega a percibir las tremendas posibilidades de la elección del hombre.

En la línea de la Psicología Humanista y Existencial, la Terapia Gestalt moviliza la persona hacia la autorrealización, la plenitud, la creatividad, la iniciativa y la autonomía. La Terapia Gestalt no entiende un final terapéutico del proceso, sino más bien considera el grado de autoconciencia como criterio de salud.

Se trata de facilitar el contacto directo, no distorsionado con los propios sentimientos y su expresión apropiada (*eigenwelt*), de descubrir las propias necesidades, deseos y aspiraciones y tratar de satisfacerlos de una forma no destructiva (*umwelt*), de conectar de forma no diso-

ciada con el medio exterior, personas y situaciones (mitwelt) de manera que la conducta lleve a la realización de la persona, sin salirse nunca de la realidad.

Desde este punto de vista podemos definir la salud como "un equilibrio, la coordinación de lo que somos... somos un cuerpo, un organismo... La cuestión es más bien ser (organismo) que tener (cuerpo), como si hubiese un yo que poseyera un cuerpo... Por eso llamamos existencial a nuestro enfoque. Existimos como un organismo, como una almeja, como un animal y nos relacionamos con el mundo externo como cualquier organismo de la naturaleza." (Cfr. Perls 1969-a.)

Por la misma razón que la plenitud del ser, la salud, consiste en ser lo que se es, la enfermedad está en la disociación. Así llegamos al conflicto básico: "Cada individuo, cada planta, cada animal tiene sólo una meta implícita, un solo objetivo innato, el actualizarse tal como es: una rosa es una rosa, es una rosa. Una rosa no intenta actualizarse como un canguro o un elefante, no trata de actualizarse como un pájaro. En la naturaleza, con la sola excepción del magnífico ser humano, constitución, salud, potencial y crecimiento son un todo unificado." (Cfr. Perls, 1969-a.)

En esta última cita de Perls se halla el núcleo de la cuestión: "con excepción del magnífico ser humano". ¿Qué significa esta excepción que el mismo Perls subraya, sino que el ser humano no se comporta como un ser natural? Evidentemente la integración del ser humano estaría en su total acoplamiento orgánico, en ser un animal humano. Pero si el hombre es una excepción, por muy magnífica que sea, significa que el ser humano no es ya un ser natural, tal como supone la tesis básica del Existencialismo, según la cual en el hombre la existencia precede a la esencia.

## ¿EXISTENCIALISMO O EXPERIENCIAL?

Hemos tenido la ocasión de observar y repetir varias veces con palabras del propio Perls que la Terapia Gestalt es considerada una terapia existencial. Ahora bien, ¿qué significa esta expresión res-

pecto a la concepción filosófica del Existencialismo?

En los escritos de Perls pueden hallarse referencias explícitas a la Psiquiatría fenomenológica y existencial, o a la Daseinsanalyse de Binswanger, la Logoterapia de V. Frankl, pero no una fundamentación explícita en las fuentes filosóficas de Sartre o Heidegger. Para Perls la mayoría de los existencialistas:

*"Tienen el defecto de tomar conceptos prestados de otras fuentes. Buber del judaísmo, Tillich del protestantismo, Sartre del marxismo, Heidegger del lenguaje, Binswanger del Psicoanálisis. La Terapia Gestalt es una filosofía que intenta estar en armonía con lo que es. Tiene su apoyo en su propia formación, porque la formación gestáltica —la aparición de las necesidades— es un fenómeno biológico primario."* (Perls, 1969-a.)

La Terapia Gestalt trabaja con los principios del darse cuenta, "awareness". En este sentido coincide con el método fenomenológico del Existencialismo:

*"El darse cuenta es siempre una experiencia subjetiva, es imposible que yo me esté dando cuenta de lo que otro se está dando cuenta. La idea Zen de un 'darse cuenta' absoluto, no puede existir porque, al menos como yo lo entiendo, el awareness siempre tiene un contenido. Uno está siempre dándose cuenta de algo."* (Perls, 1969-a.)

En estas palabras hay una plena coincidencia con el pensamiento fenomenológico-existencial de Sartre: la conciencia siempre es conciencia de algo, constitutiva de un mundo donde se trasciende.

Sin embargo, pronto se acaban las coincidencias. El único punto en común que tienen Perls y Sartre pasa por Husserl y su fenomenología. Pero si tomamos la filosofía existencialista de Sartre como tal en su conjunto, que es la única que admite tal denominación, puesto que los demás, particularmente Heidegger, la han rechazado, encontraremos diferencias fundamentales que el mismo Perls ha señalado. La visión de la Gestalt, en efecto, se apro-

xima más a la concepción ontologista de la existencia que presenta Heidegger, que no a la existencialista.

Si analizamos el concepto de elección, central en la filosofía de Sartre, como elemento discriminador, veremos que es comprendido muy diversamente por uno y por otro: para Sartre es acción y compromiso, para la Gestalt es más bien experienciar místico, que se acerca a la actitud contemplativa oriental. Van Dusen lo expresa con estas palabras:

*"Si el existencialismo fuese realmente fiel a sí mismo, avanzaría en la dirección del Taoísmo oriental y del Budismo Zen, se inclinaria a contestar las preguntas del estudioso con un puro silencio (puro experienciar). La meta está en la dirección del pensamiento sin imágenes."* (Van Dusen, 1957.)

Con esto la Gestalt se coloca más bien en una línea heideggeriana que sartreana y, en este sentido, no parece que pueda llamarse existencialista. El segundo Heidegger no se presta a una interpretación antropológica como la que hace Binswanger, sino más bien ontológica, en clara oposición a Sartre. Van Dusen es plenamente consciente de ello cuando contrasta el existencialismo de Sartre con el de Gabriel Marcel:

*"Desde luego que existe un dinamismo entre los extremos de Sartre y de Marcel. Paul Tillich lo expresa como una 'Ser que contiene el no-ser'. Recorrer todo el camino hasta el no-ser y renunciar con desesperación significa abrirnos a la actuación salvadora del Ser. Este juego de oposiciones es bien conocido en la filosofía oriental y resulta claro y preeminente en la psicología de Jung... La experiencia humana cubre todo el recorrido. El extremo objetivo es el que se representa más fácilmente, por eso cuesta tan poco entender a Sartre. El extremo indiferenciado, numinoso del continuum está más lejos de la ciencia y la mentalidad occidentales y resulta en sí mismo inaccesible a la representación... En cierto sentido al Existencialismo le resulta imposible ser fiel a sí mismo. Dentro de sí mismo, cada uno puede mantenerse en la fenomenología de su experiencia subjetiva, pero cuando intenta traducir una experiencia viva a signos muertos (pala-*

*bras) sale de esta experiencia. Como dijo Kierkegaard: La inmediatez es realidad, el lenguaje es idealidad, la conciencia es contradicción."*

La Gestalt, pues, más que una psicoterapia existencial es una terapia experiencial. Como todas las terapias americanas carece de una auténtica antropología filosófica. Su concepción de base, común a la práctica totalidad de terapias humanistas, es la concepción organicista, con lo que se acerca más al esencialismo que al existencialismo. La Psicoterapia Existencial y la Humanista coinciden en la consideración y tratamiento de los fenómenos (métodos y técnicas), pero discrepan en su concepción de base (antropología).

## DISCREPANCIAS

Cualquier sistema de terapia debe tener presente, por una parte, la estructura ontológica del hombre y, por otra, su condición histórico social y la relación dialéctica que necesariamente se establece entre ambas. Y este es un aspecto que la Gestalt, en su afán de integración de la experiencia, parece haber olvidado, no superado en la síntesis trascendental de la existencia, sino por la pura reducción del mundo social al mundo orgánico y natural. Para Perls la existencia es la existencia básica natural, el fundamento de nuestro ser:

*"Estoy hablando del organismo per se. No estoy hablando de nosotros como seres sociales. No hablo de la pseudo-existencia, hablo de la existencia básica natural, el fundamento de nuestro ser."* (Perls, 1969.)

*"El hombre es parte de la naturaleza, es un acontecimiento biológico, por lo tanto la sociedad es también parte de la naturaleza... La acción deliberada, el auto-control, la conciencia son al mismo tiempo funciones sociales y biológicas. La reintegración puede ser exitosa sólo si toda actividad humana, tanto deliberada como espontánea, tanto los pensamientos, como los instintos, son considerados y tratados como procesos biológicos."* (Perls, 1948.)

Esta visión naturalista de la sociedad tiene el inconveniente de despreciar la realidad conflictiva de las relaciones sociales. Falta, en definitiva, la visión dia-

léctica de la realidad para poder afirmar que la Gestalt es una terapia existencial.

La lectura de los textos básicos de la Gestalt sugiere a menudo la impresión de que funcionaríamos perfectamente si fuéramos gatos domésticos o aves del bosque, completamente libres de implicaciones sociales y motivados exclusivamente por nuestras necesidades orgánicas, sentimentales o afectivas.

La existencia no es concebida por la Gestalt como proyecto, sino como experiencia actual. La concepción del tiempo reducida al "aquí y ahora", corre el riesgo de confundir la conciencia con la sensación, al olvidar su dimensión trascendental.

Para expresarlo de una forma sintética: la Terapia Gestalt está centrada en la experiencia actual: liberar el curso de esta experiencia es facilitar los cambios adaptativos de la personalidad a las situaciones reales. Esta táctica o finalidad es muy semejante a la de Carl Rogers, que intenta facilitar la congruencia del cliente centrándose en la expresión de sus sentimientos. La diferencia entre Rogers y Perls es, en gran parte, de dureza de método. Rogers utiliza formas de aproximación respetuosas y empáticas, mientras que Perls tiene un estilo más agresivo y directo. Van Dusen (1975) llega a proponer la intromisión directa en la vida del paciente para conseguir más información:

*"Podríamos recoger mucha más información... Cuánto más efectiva sería la posición del terapeuta si tuviese más información exterior... El terapeuta estaría fuertemente armado con los hechos... algunos bastonazos en la cabeza podrían resultar terapéuticos... Veo en todo ello una simple extensión de la terapia Gestalt: sacar la cuestión a campo abierto."* (Van Dusen, 1975.)

En la relación terapéutica existe, pues, una cierta discrepancia con la actitud auténticamente fenomenológica (la epoché). Carl Rogers, poco sospechoso de actitudes prejuiciosas y críticas, se atreve a plantear una objeción importante a este respecto:

*"No tengo ningún tipo de relación con la terapia Gestalt, con la que tampoco veo*

*ningún tipo de semejanza. La primera crítica que tengo que hacerle, según conozco de ella, es que aquí tenemos, otra vez, un experto delante de los demás. Una persona está en acsuas y otra realiza el diagnóstico."* (Rogers, 1973.)

Otro aspecto importante a considerar es relativo al "acting out". Parece que la Terapia Gestalt no tiene miedo a provocarlo: "No hables del pene, enséñalo." Precisamente es una de sus metas para llevar a la conciencia conductas, procesos y fantasías interiores transformándolas en conductas manifiestas, de forma que lleguen a ser vividas psicodramáticamente. Ahora bien, puede hacerse una doble pregunta: ¿la vivencia psicodramática ayuda siempre a integrar y simbolizar mejor los conflictos? ¿Existe una relación necesaria entre vivencia y vida real?

El problema de base es, tal como hemos dicho, que la Gestalt cree, al igual que la Psicología Humanista en general, en una naturaleza humana con capacidad de autorregulación, en lugar de entender la existencia humana como indeterminación libertad alienada, necesitada de liberación y autodeterminación. La integración emotiva, por sí sola, es pasajera, si no se lleva a cabo sobre el trasfondo de la integración existencial.

## COINCIDENCIAS

Sin embargo, y a pesar de las discrepancias, tengo la impresión de que la Gestalt podría convertirse fácilmente en una auténtica terapia existencial, con sólo realizar el paso de su concepción teórica organicista a la existencial. El concepto puente para ello, común a la concepción gestáltica y a la existencial es el de conciencia, entendida en su dimensión trascendental constitutiva de un mundo, no sólo reconocedora de la existencia de él. La conciencia es libre o indeterminada, el organismo, no: se rige por las leyes del isomorfismo.

Si sustituyéramos organismo por conciencia, biología por historia o sociedad, figura-fondo por situación, integración por libertad, estaríamos hablando del ser-en-el-mundo, es decir, del hombre.

La Terapia Gestalt participa, como la Existencial, de la gran lucidez de pensar

que no se puede curar a nadie, se puede contribuir al aumento de su estado de conciencia, pero no a su curación, porque no existe enfermedad, sino disociación, error o fracaso, por lo que la superación de la patología se reduce a sustituir la regulación externa por la interna o autorregulación, es decir, por la libertad (autodeterminación).

Las técnicas gestálticas promueven el autoconocimiento y la autoconciencia para desarrollar libremente la propia existencia. En cuanto a sus finalidades coincide, pues, plenamente con las de la Psicoterapia Existencial. Sus métodos son también, con frecuencia, coincidentes. Su única diferencia estriba en los conceptos de base:

*"La Terapia Gestalt es completamente ontológica, en el sentido que reconoce tanto la actividad conceptual, como la formación biológica de Gestalten. Así resulta autónoma y verdaderamente experiencial... Es existencial en un sentido más amplio de la palabra."* (Perls, 1966.)

En cuanto a la técnica... La técnica, como dice Perls (1969), es un truco. Aquí no tiene que haber diferencias. En Psicoterapia Existencial puede aplicarse cualquier técnica que tenga sentido en un momento dado, pero en ningún caso consiste en la técnica por la técnica. Lo mismo sucede en Gestalt, si es que realmente se ha entendido lo que significa el pensamiento gestáltico:

*"Una de las objeciones que tengo contra cualquier persona que se llame a sí mismo un Terapeuta gestáltico es que usa una técnica. Una técnica es un truco."*

*Un truco debería ser usado únicamente en casos extremos. Tenemos bastante gente correteando y coleccionando trucos y más trucos y abusando de ellos. Estas técnicas, estas herramientas son bastante útiles en algunos seminarios sobre avivamiento sensorial o experiencias para dar a los pacientes una idea de que aún están vivos... En Terapia Gestalt estamos trabajando para otra cosa. Estamos aquí para impulsar el proceso de crecimiento y desarrollar las potencialidades humanas. No hablamos de felicidad instantánea, de curas instantáneas. El proceso de crecimiento es un proceso que toma tiempo... En terapia Gestalt tenemos un camino mejor, pero que tampoco es un atajo mágico. Ustedes no tienen porqué estar en un diván o un Zendo veinte o treinta años, pero sí tienen que empeñarse ustedes mismos. Y crecer toma tiempo. Tenemos que llenar los vacíos en la personalidad y hacer de nuevo la persona entera y completa.*

*...Estoy completamente de acuerdo con la liberación de la espontaneidad que vaya en apoyo de nuestra personalidad total. Entre la pseudo-espontaneidad de los incitadores... y el condicionamiento de los conductistas hay una persona de verdad. Una persona que toma una posición y que se define."* (Perls, 1969-a.)

Estas últimas palabras de Perls delimitan claramente la distinción entre técnica y filosofía de una terapia y podrían ser suscritas totalmente por el pensamiento existencial. Ponen precisamente de relieve la necesidad de una antropología clara, coherente y completa a la base de cualquier sistema terapéutico.

---

## BIBLIOGRAFÍA

### FRITZ PERLS:

- 1948. Teoría y técnica de la integración de la Personalidad *American Journal of Psychotherapy, American Journal of Psychotherapy*, vol. 2, n. 4, octubre, 1948, pp. 565-586.
- 1966 *Terapia Gestáltica y las Potencialidades Humanas. Explorations in Human Potentialities*, Herbert Thomas 1966, Springfield, Illinois.
- 1969-a *Gestalt Therapy Verbatim (Sueños y existencia)*. Real People Press, Lafayette, California.
- 1969-b *In and out the carbage pail. (Dentro y fuera del tarro de basura)*. Real People Press, Lafayette, California.

### LAURA PERLS:

- 1976 *Comments on the new directions*. In E.W. Smith (Ed.) *The growing edge of Gestalt therapy*. New York: Brunner Mazel, 1976.

### VAN DUSEN:

- 1957 *The theory and practice of existential analysis. American Journal of Psychotherapy*, 11: 310-322.

- 1975 *Gestalt is*. Real People Press, Lafayette, Cal.

### ROGERS, C.

- 1973 *Entretien avec: Carl Rogers*. Musseau, J. *Psychologie*, 6: 57-65.

### KEMPLER, W.

- 1973 *Gestalt Therapy in Current Psychotherapies*, RAIMOND CORSINI (ed), Peacock, Itasca, Ill. 1973.